and en as Reserva de la justice.

Navarra

DESIERTO del NORTE

as Bardenas Reales conforman un paisaje de gran singularidad. Enmarcadas entre Navarra y Zaragoza, en la Depresión del Ebro, reúnen en su morfología intrincada el mayor desierto del norte de España. Estas tierras, modeladas durante 40 millones de años por la acción erosiva del aire y el agua, forman un espacio natural sorprendente, repleto de pináculos, cabezos, cerros-testigo, mesetas tabulares y espectaculares barrancos, por donde corre el agua de forma tumultuosa tras las escasas pero torrenciales lluvias. Entre ellos se esconden pequeños valles donde el pinar y la vegetación mediterránea se han salvado de la ganadería y la erosión.

El desierto no es sólo vegetal sino también humano. Salvo pastores y cazadores, es uno de los rincones más salvaje de España, detrás de Los Monegros y el Desierto de Almería.

Es éste un territorio singular en varios aspectos. Antigua posesión de la Corona de Navarra (de ahí su apelativo de Reales), las Bardenas no forman parte de ningún municipio y sus aprovechamientos proceden de antiguas concesiones, al principio de los reves de Navarra y después de los de España, a favor de 22 pueblos y entidades de las comarcas vecinas e incluso de los alejados valles del Roncal y Salazar.

La singularidad y belleza de su paisaje ha convertido a las Bardenas en un importante objeto turístico. Anualmente es visitado por más de 30.000 personas, atraídas por un paisaje desértico a las puertas de la civilización.

Las tres Bardenas

La fuerte erosión junto con la acción humana, principalmente por cultivos de secano y pastoreo trashumante, y los distintos tipos de suelo, han ido modelando tres tipos de Bardenas bien diferenciadas: El Plano, la Bardena Blanca y la Bardena Negra.

Por el sur, la Bardena Negra, caracterizada por su relieve formado por mesetas de distintas alturas, surcada por una densa red de barrancos con fondos estrechos. Dos elementos componen el paisaje: por un lado, los extensos campos de cultivo cerealista y por otro, los coscojares y pinares que bordean los llanos. Es la zona con mayor cobertura vegetal, que se manifiesta en forma de bosque mediterráneo.

La Bardena Blanca es la que presenta un aspecto más estepizado. Predominan las margas limosas que conforman barrancos laberínticos y

Sudeste de Navarra. Entre los ríos Aragón y Ebro.

41.845 hectáreas.

2000.

Desde Pamplona, por la autopista A-15 hasta la salida de Valtierra. Desde este pueblo, la NA-134 nos lleva hasta Arguedas y Tudela, las otras dos localidades de referencia de la reserva.

Alto valor paisajístico. La erosión de los suelos de arcillas, yesos y areniscas procedentes del plegamiento pirenaico han creado un paisaje de apariencia lunar, con abarrancamientos, altas mesetas peladas (planas) y cerros solitarios (cabezos). Flora y fauna singular, propia de un entorno semidesértico.

María del Mar Merino. Roberto Anguita. Naturmedia.

ambienta



Reserva de la Biosfera Bardenas Reales

cabezos o cerros-testigo, cuyo exponente más espectacular es el Cabezo de Castildetierra. En la llanura dominan los tonos ocres arcillosos del suelo desnudo y los pardos y grisáceos de la vegetación.

La tercera unidad paisajística corresponde a El Plano, llamado también Bardena Tabular. Es una extensa superficie cerealista, flanqueada por laderas cubiertas de coscojares, romerales y ontinares. Es una meseta aislada, con caídas hacia el vedado de Eraguás y la Bardena Alta, que se levanta hasta 100 metros sobre los terrenos colindantes.



El interés de la flora y fauna bardeneras está relacionado con la singularidad climática de la Depresión del Ebro, caracterizada por sus escasas y torrenciales precipitaciones, veranos cálidos e inviernos muy fríos. De hecho, las Bardenas es un territorio semidesértico, de escasa vegetación, con algunas zonas de pino carrasco, sabinares, coscojares, romerales, espartales, sisallares y ontinares, utilizado secularmente para aprovechamiento de la ganadería trashumante lanar y el cultivo cerealista de secano. La aridez climática provoca la presencia de singulares arbustos con hojas coriáceas, aciculares e incluso con espinas para adaptarse al clima seco. En los suelos salinos las plantas han desarrollado hojas y tallos carnosos en los que se acumula el agua. Numerosas especies adaptan su ciclo vital a un espacio de tiempo muy corto, aprovechando las lluvias primaverales o tormentas del otoño. Quedan restos de vegetación boscosa en el vedado de Eraguás y en la Negra, donde hay buenos pinares de pino carrasco y otras especies como enebros y sabinas.



El terreno salvaje y despoblado de las Bardenas permite la presencia de una fauna muy variada y peculiar. Entre las aves, sorprende saber que éste es el punto de Navarra donde más especies acuáticas pasan la invernada.

Además de buitres, águilas reales, alimoches, búhos reales y otras rapaces de envergadura, hay que destacar la presencia de aves esteparias como la terrera común, la collalba gris, la calandria, la alondra y la avutarda.

Ligados a los puntos de agua encontramos peces, anfibios y reptiles. Destacaremos las especies autóctonas: el barbo, la madrilla y la anguila. Entre los anfibios, los anuros y el tritón jaspeado. También se han descrito 10 especies de reptiles, los más abundantes el galápago leproso y diferentes especies de saurios y ofidios, entre los que se encuentra la víbora orejuda.

En el apartado de los mamíferos,

Bardenas reúne 28 especies, de las cuales ocho corresponden a micromamíferos (musarañas, lirones, ratas), otras nueve son murciélagos y las restantes son mamíferos como el

> erizo, la comadreja o el tejón. Los bosquetes de pinos y encinas, raros y muy pelados, sirven de refugio a los jabalíes. Gatos monteses, garduñas y zorros completan un amplio zoológico al aire libre.

En las Bardenas Reales se han declarado tres Reservas Naturales por su alto valor ecológico: la Reserva Natural del Vedado de Eraguás, la Reserva Rincón del Bu, entre el límite de la

Bardena Blanca y la Negra, y la Reserva Caídas de la Negra, segunda en extensión en Navarra.

Puntos de interés

La ermita de la Virgen del Yugo es un buen observatorio para contemplar a distancia los amplios paisajes bardeneros, que pueden verse en detalle desde la carretera de acceso al polígono de tiro que el ejército del Aire tiene allí instalado.

También es recomendable subir al Balcón de Pilatos. Para llegar se coge la carretera que lleva a Tudela, a 800 metros, una estrecha vía asfaltada nos conduce a Los Aguilares. Desde allí comienza la subida al Balcón. Hay numerosos itinerarios, lo mejor es preguntar en Arguedas. Otro punto de acceso lo constituye la carretera de Tudela a Ejea, que atraviesa gran parte de la Bardena Negra.